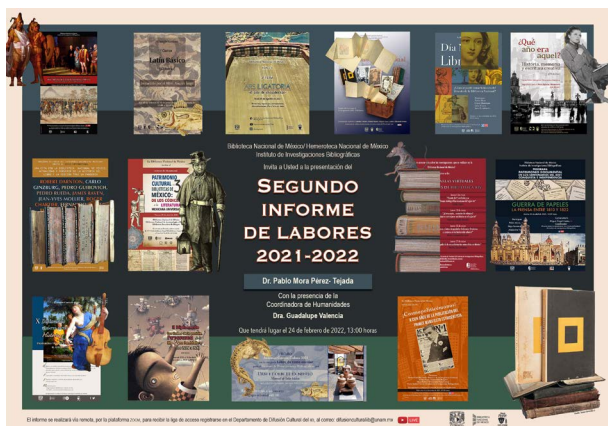




LA BIBLIOTECA A TRAVÉS DEL ESPEJO

Menciones de la Biblioteca y la Hemeroteca
Nacionales de México en la prensa nacional

GISEL COSÍO COLINA



Segundo Informe de Labores

El pasado 24 de febrero de 2022, el director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Pablo Mora, presentó su Segundo Informe de Labores, correspondiente a 2021. En su exposición, ratificó que el objetivo de su administración es restituir el lugar que le toca a la BNM dentro de la sociedad, a saber, ser el acervo de consulta de todos los mexicanos, capaz de liderar con su visión y fortalecimiento el sistema de bibliotecas del país. Durante su exposición, informó sobre la recepción de los materiales por depósito legal y la reanudación parcial de los servicios de información durante el semáforo epidemiológico color amarillo en la Ciudad de México, y destacó el buen funcionamiento de los servicios a distancia, como la plataforma OnWebChat, el servicio de referencia virtual, entre otros.

Además, destacó el incremento este año de usuarios y consultas que tuvo la HNM, 16 mil 150 usuarios presenciales y 131 mil 742 usua-

rios de la Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM). Asimismo, resaltó que, en lo que respecta a la productividad, fueron publicados 25 libros, 29 artículos de investigación y 53 capítulos, de los cuales 71 se reportan en proceso de edición. En cuanto a productos digitales, fueron creadas 11 páginas web, cuatro bases de datos y 11 de diversa índole. Igualmente, mencionó que tres proyectos recibieron financiamiento externo, dos del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica y uno del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

En cuanto a la difusión, destacó el incremento de seguidores en redes sociales y la organización de actividades académicas como el ciclo de charlas “Una cita con la BNM” y la producción del documental *Patrimonio cultural en tres bibliotecas de México: De los códices a la literatura mexicana universal*. Es digno de mención que, durante 2021, Pablo Mora fue elegido y nombrado presidente de la Asociación de Estados Iberoamericanos para el Desarrollo de las Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica (Abinia), en el periodo 2022-2024.

En su exposición, el director informó que trabajaron de forma remota los cuerpos colegiados y comisiones de la institución y destacó la creación de la Comisión Interna de Igualdad de Género del IIB (Cinig-IIB), creada con el objetivo de fortalecer la informa-

ción en materia de género en la comunidad. En su oportunidad, Guadalupe Valencia, coordinadora de Humanidades, reconoció el gran trabajo realizado por el Instituto y aplaudió las estrategias implementadas para la atención a usuarios de forma remota y la oferta cultural ofrecida por los escaparates digitales de la institución. (Con información de *Gaceta UNAM*, 27 de febrero de 2022).

Segundo ciclo internacional “Una cita con la BNM”

Del 25 de enero al 17 de febrero de 2022, el Programa Historia del Patrimonio Documental Mexicano convocó a un segundo ciclo: “Una cita con la Biblioteca Nacional de México: Historia de la lectura y del libro en la pospandemia. Reflexiones sobre un porvenir incierto”, todos los martes y jueves, en punto de las 13:00 horas, a través de la página de Facebook del IIB. En esta ocasión, los invitados fueron Peter Burke (Universidad de Cambridge), Cristina Lupton (University of Copenhagen), Ben Davies (University of Portsmouth), Andrew Pettegree (University of San Andrews), Cynthia Brokaw (Brown University), Ann Blair (Harvard University), Martyn Lyons (University of New South Wales, Sydney), Leslie Howsam (University of Windsor) y Vicente Quirarte (UNAM).

Durante la sesión inaugural de este segundo ciclo, la coordinadora de Humanidades de la UNAM, Guadalupe Valencia, celebró

PROGRAMA HISTORIA DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL MEXICANO
INVITA AL **SEGUNDO CICLO INTERNACIONAL**

UNA CITA CON LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO:
HISTORIA DE LA LECTURA Y DEL LIBRO EN LA POSPANDEMIA.
REFLEXIONES SOBRE UN PORVENIR INCIERTO

**PETER BURKE, CRISTINA LUPTON,
BEN DAVIES, ANDREW PETTEGREE,
CYNTHIA BROKAW, ANN BLAIR,
MARTYN LYONS, LESLIE HOWSAM,
VICENTE QUIRARTE**

Martes y jueves del 25 de enero al 17 de febrero de 2022, 13:00 horas

Responsables académicos: Manuel Suárez Rivera y Pablo Avilés Flores
Se otorgará constancia con el 80% de asistencia

El ciclo de conferencias se realizará vía remota, por la plataforma ZOOM, para recibir la liga de acceso registrarse en el Departamento de Difusión Cultural del IIB, al correo difusionculturalib@unam.mx
www.iib.unam.mx

Transmisión en vivo por: **LIVE**

BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO
Difusión: Teresa Contreras García

que los avances tecnológicos permitieran la reunión de expertos de diversas latitudes en un mismo ciclo; por su parte, el director de la BNM, Pablo Mora, subrayó que, en la edición 2021, el análisis se enfocó en el trabajo y reflexión durante la pandemia, pero que esta emisión retomaría la discusión de la lectura tradicional para reivindicarla y confrontarla con la velocidad de esta práctica respecto a la velocidad de la información en Internet.



La disertación de Peter Burke fue en torno a la ignorancia. El catedrático enfatizó:

en el caso del esparcimiento del covid o el cambio climático, el problema es la negación, la gente no cree que el problema esté ahí. Pero el verdadero problema es que, en ambos casos, existe demasiada información que la mayoría de las personas no comprende, y nos quedamos en la posición de solamente confiar en lo que los medios de comunicación nos dicen cada noche, ya sea que las cosas son mejores o peores. La falta de comprensión

sobre la ciencia nos hace imposible tener una postura crítica y este es el problema.

Y agregó:

En cualquier caso, la ignorancia, en el sentido de ausencia de conocimiento, es demasiado importante para que los historiadores la ignoren. Intentar estudiarla plantea una pregunta incómoda, cuáles son los métodos para estudiar una ausencia, siempre se puede ver la historia de la idea. Por ejemplo, la afirmación socrática de que todo lo que sabe es que no sabe nada.

En su oportunidad, Ben Davies y Christina Lupton expusieron los resultados de un trabajo que realizaron en conjunto sobre la experiencia de leer durante la pandemia de covid-19 en el Reino Unido y Dinamarca. Los expertos encuestaron a 800 lectores de diferentes regiones, condiciones económicas y orígenes étnicos. Sus resultados revelaron que una de las obras más leídas en la pandemia fue *La Peste*, de Albert Camus, además de *Severance*, de Ling Ma, *Station Eleven*, de Emily St. John Mandel y *Ensayo sobre la ceguera*, de José Saramago, obras en las cuales los autores usan la enfermedad y los desafíos que enfrentan sus sobrevivientes para abordar problemas más grandes de una sociedad en riesgo de autodestrucción. Entre sus conclusiones, destacaron que la emergencia sanitaria provocó que las personas leyeran más, algunas de las razones para

hacerlo fueron “para escapar de la pandemia” a través de la lectura.

El siguiente invitado del ciclo fue Andrew Pettegree, quien recordó que las bibliotecas han renovado su significado a lo largo del tiempo, y la pandemia les impone de nuevo ese reto para conformarse nuevamente como espacios de reunión. Y comentó:

La creación y destrucción de las bibliotecas es parte de un ciclo natural de creación, acumulación, decaída, destrucción y una reconstrucción. Por eso es por lo que estos espacios han probado ser instituciones resilientes a lo largo de los siglos, pues constantemente se han reconstruido a sí mismas.

Andrew Pettegree. Crédito: The British Academy.



Por su parte, Cynthia Brokaw abordó la cultura del libro en China. Explicó que los chinos desarrollaron una gran variedad de técnicas de impresión; la predominante fue la

xilografía —desarrollada alrededor del siglo VII y vigente hasta el XIX—, en la que se utilizaban bloques de madera dura, con letras finas, trazadas por un escriba y talladas por un artesano. Sobre la encuadernación, la investigadora detalló que los libros chinos podían empastarse de diferentes maneras y que la técnica más antigua fue el rollo, usado a menudo para textos religiosos. Pero, hacia los siglos IX y X, la necesidad de encuadernar un número más grande de obras llevó al uso del códice con hilo o cuerda, técnica en la cual las páginas del folio eran dobladas a la mitad y se insertaba el hilo en agujeros perforados cerca del borde.

La cátedra de Ann Blair versó sobre la transición del libro impreso al formato digital y sus posibilidades de preservación. Expuso casos sobre el desafío que representa para las instituciones patrimoniales el resguardo y crecimiento de colecciones físicas o digitales. En conclusión, enfatizó que no podemos pensar que la digitalización reemplazará al libro físico, pues, como en sus propias investigaciones ha encontrado, hay documentos que han perdido algunas páginas y eso no se nota en la digitalización. “Un texto de 1555 que consulté físicamente al final contiene una tabla que, inclusive, es más grande que el libro en sí mismo”, pero aún en las digitalizaciones de mayor calidad no se encuentra, y esto es sólo una pequeña muestra de por qué el libro impreso es la mejor fuente de información y es irremplazable.

Con un abordaje novedoso, Martyn Lyons enfocó su intervención en la importancia de la escritura en todos los niveles de la sociedad, como testimonio de su tránsito por este mundo. El especialista explicó que hay evidencias múltiples que han dejado personas comunes sobre guerras, migraciones, entre otras, no sólo en papel, también en formatos inesperados, como una sábana bordada. Entre sus conclusiones, destacó que la idea de que las clases bajas o menos alfabetizadas han dejado poco rastro de su existencia —porque nunca dominaron la pluma o el lápiz— debe ser reconsiderada. “Es tiempo de incluir a los ‘escritos ordinarios’, plasmados en cartas, grafitis y otros mensajes, pues son una muestra y testimonio de su influencia en la cultura y la historia”, refirió.

La reflexión de Leslie Howsam fue en torno al estudio de la historia en el futuro, puesto que enfrentaremos el reto de optimizar referencias, aprender a discernir entre fuentes y a la preservación de materiales digitales. Respecto a cómo mostrar la historia de manera más interesante para los no especialistas, estimó que las universidades y los departamentos en la materia deberían enseñar a sus estudiantes a escribir en más de un género, es decir, que enseñen a su alumnado a redactar con creatividad.

El último conferencista del ciclo fue el escritor mexicano Vicente Quirarte, quien reflexionó sobre el lector y la manera en que la sociedad regresa a los espacios luego del periodo de confinamiento obligado por la pandemia de co-



Vicente Quirarte. Imagen tomada vía Facebook.

vid-19. Sobre el primero, explicó que el libro es un artículo de primera necesidad y que es imperioso no sólo fomentar la lectura, sino convencer al lector (la madre soltera o el trabajador) a dedicar media hora de lectura en voz alta, pues el público lector nace en casa. Además, refirió que es imprescindible volver a los espacios y repoblarlos de manera inteligente y con dignidad, “nos urge regresar a nuestros espacios, que las cosas nos reconozcan y nosotros les demos identidad, no para poseerlas, sino para que nos otorguen sentido”, finalizó. (Con información de *Gaceta UNAM* (27 de enero, 3, 10, 17, 21 y 24 de febrero de 2022).

Rumbo a la normalidad

La pandemia por covid-19 está por terminar, sin embargo, fue un largo recorrido en el que la humanidad modificó su forma de vida. Las instituciones que resguardan el acervo de las naciones debieron adaptarse a una nueva realidad para continuar brindando servicio a los usuarios. Como institución patrimonial, la BNM, junto con la Hemeroteca Nacional de México (HNM), fortalecieron sus servicios a distancia y presenciales en este periodo de incertidumbre, lo que le permitió, en la medida de sus posibilidades, atender las necesidades de información de usuarios de forma remota durante los meses de estricto confinamiento de la población.

Desde agosto de 2021, con menores restricciones sanitarias, la BNM y la HNM abrieron sus puertas a los usuarios en un esquema de previa cita y con aforos reducidos en las salas de consulta, convirtiéndose en las primeras bibliotecas que abrían sus puertas para

recibir usuarios luego del inicio de la contingencia sanitaria. Además de retomar las labores presenciales, la atención a usuarios a distancia a través de los distintos medios de contacto (chat en línea, correo electrónico y vía telefónica) continuó brindando servicio.

En marzo de 2022, la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales abrieron sus puertas de nuevo, esta vez sin la necesidad de agendar una cita previa. El IIB, actualmente, opera con normalidad de horario y de servicios; asimismo, logró fortalecer su capacidad de atención luego de que la pandemia impusiera a la sociedad el reto de adaptarse a los nuevos tiempos, por lo que hoy es posible asistir físicamente a consultar el material o utilizar alguno de los medios de contacto a distancia para pedir orientación y concretar la consulta de materiales en formato remoto. (Con información de *Once Noticias*, 7 de febrero de 2022, y *La Crónica de Hoy*, 19 de marzo de 2022).